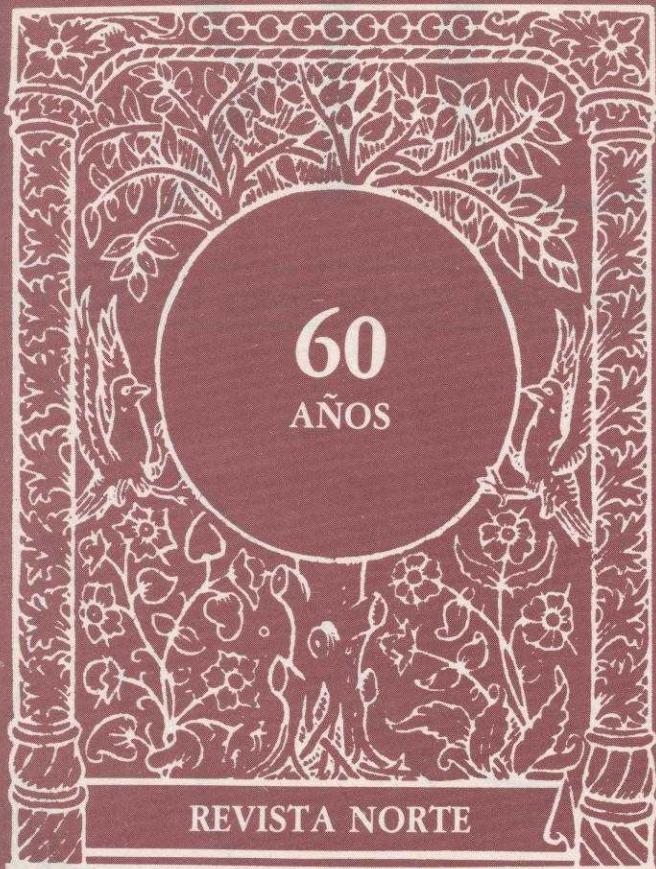


# NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 359, Enero-Febrero de 1991





# REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A.C. / Calle Ciprés No. 384. Col. Atlampa, Delegación Cuauhtémoc, 06450 México, D.F. / Teléfono: 541-15-46 / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. / Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadrada en los talleres de **Opti Graff** Cedro 313, Col. Santa María la Ribera  
Tel.: 541-37-29 y 541-09-85

Coordinación: Berenice Garmendia  
Diseño: Iván Garmendia R.

EL FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A.C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales privados y gubernamentales del mundo hispánico.

# NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 359, Enero-Febrero de 1991

## SUMARIO

EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE LA  
DEVORACION. SIMBOLOS DEL HAMBRE, DE LA SED,  
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA. Séptima Parte.

Fredo Arias de la Canal

3

HA FALLECIDO UN GRAN POETA  
JOSE JURADO MORALES

39

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

40

DIBUJOS DE BERENICE



# EL MAMIFERO HIPOCRITA XI

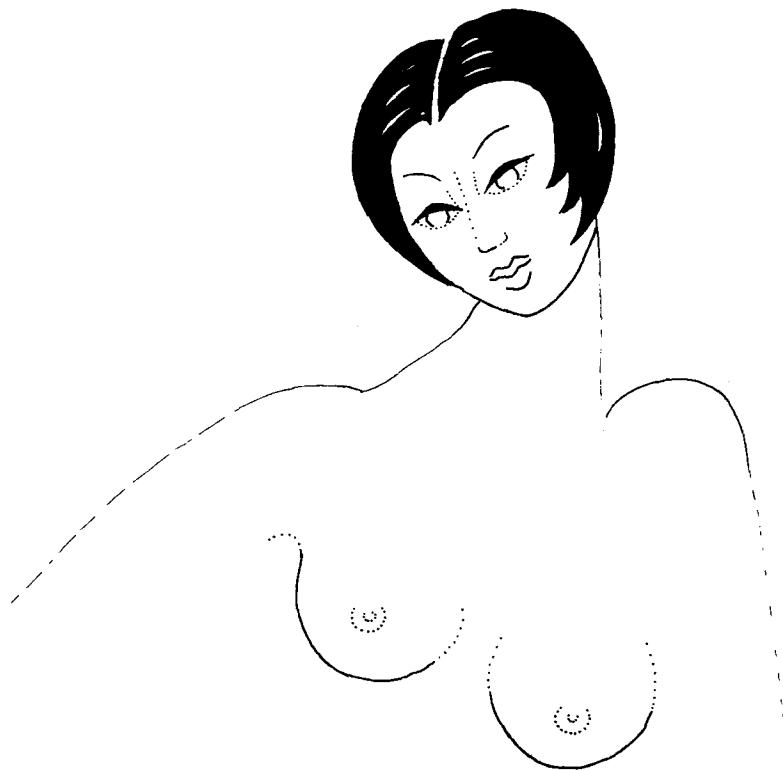
---

LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION

---

SIMBOLOS DEL HAMBRE,  
DE LA SED,  
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA

**Séptima Parte**



Fredo Arias de la Canal

---

Así que el alma en los divinos pechos  
beba infusión de gracia sin buscalla,  
sin gana de sentir nuevos provechos,  
que allí la diligencia menos halla  
cuanto más busca, y suelen los favores  
trocarse en interior nueva batalla.

FRANCISCO DE ALDANA  
(1537-78)

MARCELINO MENENDEZ Y PELAYO (1856-1912), en el volumen IV de HISTORIA DE LAS IDEAS ESTETICAS EN ESPAÑA, nos informa de la filosofía de SCHELLING (1775-1854):

Schelling exagera más que ningún preceptista romántico el elemento inconsciente en las obras del genio. Para él la producción estética depende de una oposición de actividades, que, arrastradas por espontaneidad involuntaria a la producción, no hacen más que obedecer en ello a un arranque irresistible de su propia naturaleza. LA INCLINACION ARTISTICA PROCEDE DEL SENTIMIENTO DE UNA CONTRADICCION INTERIOR. Díríase que en esos hombres raros, superiores a los demás artistas en el sentido más elevado de la palabra, la identidad inmutable se despoja de los velos que la ocultan a los demás hombres, y así como el genio es inmediatamente afectado por las cosas, reacciona luego de un modo inmediato sobre las cosas mismas. Sólo al arte es concedido satisfacer nuestro esfuerzo infinito y resolver en nosotros la contradicción suprema. Es cierto que el arte arranca del sentimiento de esta contradicción insoluble en apariencia, pero termina y se resuelve en el sentimiento de una armonía infinita. LA EMOCION QUE ACOMPAÑA AL TERMINO DE LA OBRA ES PRUEBA DE QUE EL ARTISTA NO SE ATRIBUYE LA SOLUCION A SI PROPIO, SINO A UN FAVOR DE SU NATURALEZA, QUE, DESPUES DE HABER SUSCITADO EN EL ESTA LUCHA INTERNA, LE LIBRA DEL MISMO DOLOR QUE ELLA HA PROVOCADO. Del mismo modo que el artista, lanzado involuntariamente a producir, lucha contra una resistencia que encuentra en sí mismo (de donde la expresión pati Deum, y la idea de la inspiración por soplo exterior), lo objetivo llega a

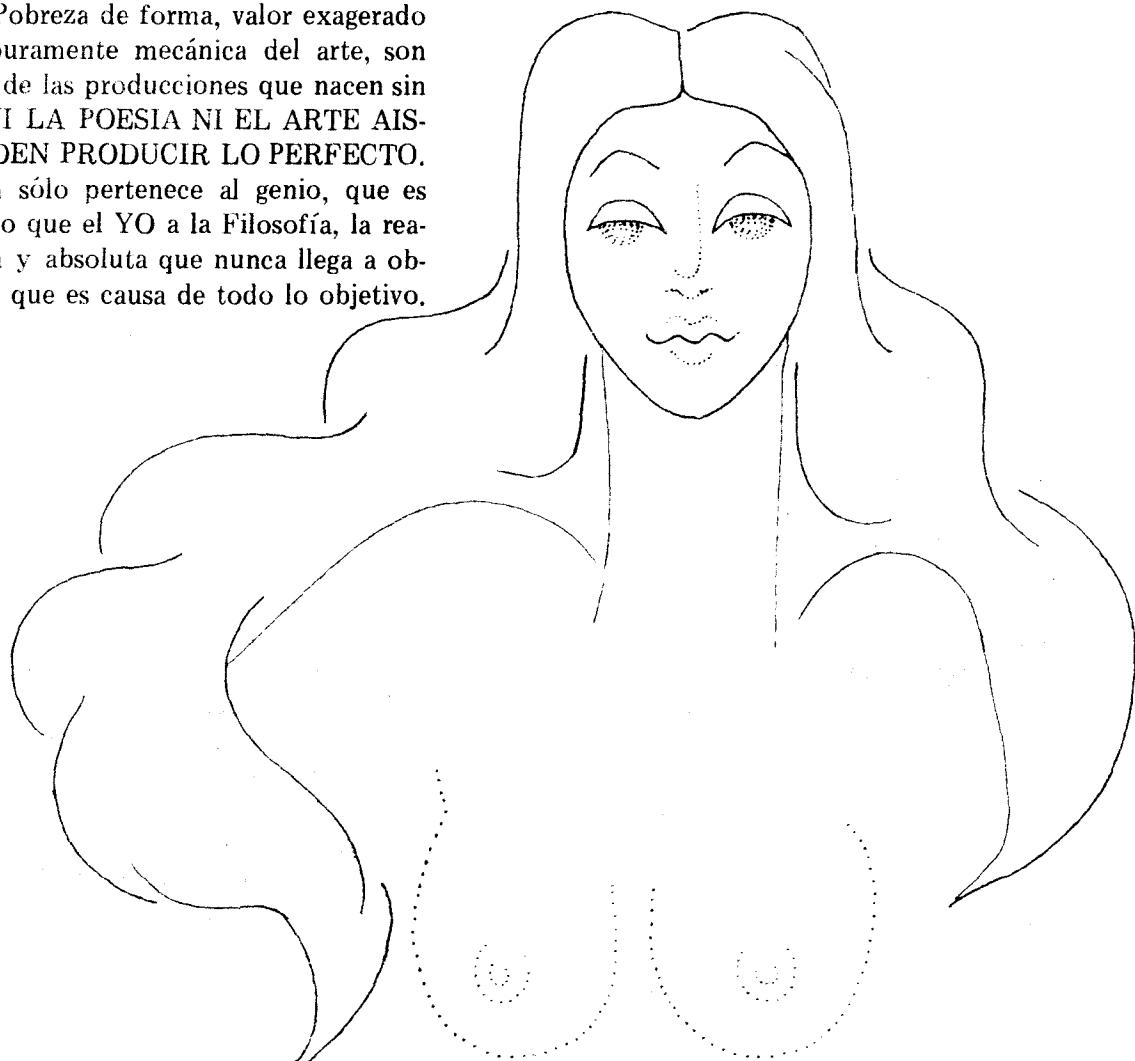
producirse sin consentimiento del artista, esto es, de un modo puramente objetivo. EL ARTISTA, SEA CUAL FUERE SU PROPOSITO, PARECE ESTAR DOMINADO POR UNA FUERZA QUE LE SEPARA DE LOS DEMAS HOMBRES, Y LE OBLIGA A EXPRESAR COSAS QUE EL MISMO NO PERCIBE COMPLETAMENTE Y CUYO SENTIDO ES INFINITO. El arte es la revelación única y eterna de la fuerza suprema, y el prodigo que debe convencernos de su realidad absoluta.

No es el genio ninguna de las dos distintas actividades que concurren a la producción de la obra de arte: es algo que está por encima de entrambas. Si a una de estas actividades, a la que tiene conciencia, referimos lo que el arte opera con reflexión y deliberación, lo que puede enseñarse y aprenderse, transmitirse por tradición y adquirirse por ejercicio particular, DEBEMOS BUSCAR EN LA OTRA ACTIVIDAD, EN LA QUE NO TIENE CONCIENCIA, LO QUE ENTRA EN EL ARTE ESPONTANEAMENTE, LO QUE NO SE ADQUIERE POR EJERCICIO NI DE OTRA NINGUNA MANERA; EN SUIMA, LO QUE LLAMAMOS POESIA. Es ocioso preguntar cuál de estas dos partes es superior a la otra, porque nada valen separadas. Aunque generalmente se considere como superior la parte que es innata en nosotros y que no se adquiere por estudio, los dioses han vinculado indisolublemente el ejercicio de esta facultad nativa al trabajo obstinado de los hombres, al estudio y a la reflexión, de tal suerte, que LA POESIA SIN ARTE NO ENGENDRA MAS QUE PRODUCTOS MUERTOS que no pueden procurar goce alguno al entendimiento humano, y que por la fuerza ciega que en ellos domina excluyen el juicio y aun la intuición. EL ARTE SIN POESIA TIENE MAS CAPACIDAD DE PRODUCIR QUE LA POESIA SIN ARTE: primero,

Desde el zarcillo al mosto, iqué obediente  
liturgia respirada en la solana  
a mares de tu pecho! (¿De qué arcana  
sed vengo y bebo un pecho transparente?)

CARLOS BAOS GALAN

porque es difícil encontrar un hombre destituido por su natural de toda poesía, al paso que hay muchos que carecen de arte; segundo, porque el estudio de los grandes maestros puede suplir hasta cierto punto la ausencia original de esa fuerza objetiva. Pero nunca podrá resultar en tales condiciones otra poesía que una poesía ficticia y superficial, contraste vivo de la insondable profundidad que el artista genial comunica a su obra por espontaneidad involuntaria, aunque la reflexión más atenta presida a su trabajo. Pobreza de forma, valor exagerado de la parte puramente mecánica del arte, son los caracteres de las producciones que nacen sin inspiración. NI LA POESIA NI EL ARTE AISLADOS PUEDEN PRODUCIR LO PERFECTO. La perfección sólo pertenece al genio, que es a la Estética lo que el YO a la Filosofía, la realidad suprema y absoluta que nunca llega a objetivarse, pero que es causa de todo lo objetivo.



Sedientos cardos  
perviven en tus pechos,  
convexos llanos.

BENITO LUIS DIAZ

**MIGUEL DE UNAMUNO (1864-1936)**, español, nos ofrece este ejemplo tomado de el libro **OCHO SIGLOS DE POESIA** por Francisco Montes de Oca:

### EN EL DESIERTO

¡Casto amor de la vida solitaria,  
rebusca encarnizada del misterio,  
sumersión en la FUENTE de la vida,  
recio consuelo!

Apartaos de mí, pobres hermanos;  
dejadme en el camino del DESIERTO,  
dejadme a solas con mi propio sino,  
sin compañero.

### QUIERO IR ALLI, A PERDERME EN SUS ARENAS

solo con Dios, sin casa y sin sendero,  
sin árboles, ni flores, ni vivientes,  
los dos señeros.

En la tierra yo solo, solitario,  
Dios solo y solitario allá en el cielo,  
y entre los dos la inmensidad desnuda  
su alma tendiendo.

Le hablo allí sin testigos maliciosos,  
a **VOZ HERIDA** le hablo y en secreto,  
y El en secreto me oye y mis gemidos  
guarda en su pecho.

Me besa Dios con su infinita boca,  
con su boca de amor que es toda fuego,  
en la boca me besa y me la enciende  
toda en anhelo.

Y enardecido así me vuelvo a tierra,  
me pongo con mis manos en el suelo  
a escarbar las arenas abrasadas,  
**SANGRAN LOS DEDOS**,

saltan las uñas, zarpas de codicia,  
baña el sudor mis castigados miembros,  
en las venas la **SANGRE SE ME YELDA,**  
**SED DE AGUA SIENTO.**

DE AGUA de Dios que el arenal esconde,  
DE AGUA de Dios que duerme en el desierto,  
DE AGUA que corre refrescante y clara  
bajo aquel suelo;

DEL AGUA oculta que la adusta arena  
con amor guarda en el **ESTERIL SENO**  
DE AGUA que aún lejos de la lumbre vive  
llena de cielo.

Y cuando un sorbo, **MANANTIAL DE VIDA**,  
me ha revivido el corazón y el seso,  
alzo mi frente a Dios y de mis ojos  
en curso lento

al arenal dos lágrimas resbalan,  
que se les traga en el estéril cieno,  
y allí ~~ajuntarse~~ con las **AGUAS PURAS**,  
llevan ~~mi~~ anhelo.

Quedad vosotros en las mansas tierras  
que las **AGUAS** reciben desde el cielo,  
que mientras llueve, Dios su rostro en nubes  
vela severo.

Quedaos en los campos regalados  
de árboles, flores, pájaros... ; os dejo  
todo el regalo en que vivís hundidos  
y de Dios ciegos,

dejadme solo y solitario, a solas  
con mi Dios solitario, en el DESIERTO;  
me buscaré en sus aguas soterrañas  
recio consuelo.

**RUBEN DARIO (1867-1916), nicaragüense. Tomado del libro ANTOLOGIA DE LA POESIA MODERNISTA de Antonio Fernández Molina:**

### YO SOY AQUEL QUE AYER NO MAS DECIA...

Yo soy aquél que ayer no más decía  
el VERSO AZUL y la canción profana,  
en cuya noche un RUISEÑOR había  
que era ALONDRA de luz por la mañana.

El dueño fui de mi jardín de sueño,  
lleno de rosas y de CISNES vagos;  
el dueño de las tórtolas, el dueño  
de góndolas y liras en los lagos;

y muy siglo dieciocho y muy antiguo  
y muy moderno; audaz, cosmopolita;  
con Hugo fuerte y con Verlaine ambiguo,  
y una SED DE ILUSIONES infinita.

Yo supe de dolor desde mi infancia,  
mi juventud..., ¿fue juventud la mía?  
Sus rosas aún me dejan su fragancia,  
una fragancia de melancolía...

Potro sin freno se lanzó mi instinto,  
mi juventud montó potro sin freno;  
iba embriagada y con puñal al cinto;  
si no cayó, fue porque Dios es bueno.

En mi jardín se vio una ESTATUA bella;  
se juzgó MARMOL y era carne viva;  
una alma joven habitaba en ella,  
sentimental, sensible, sensitiva.

Y tímida ante el mundo, de manera  
que, encerrada en silencio, no salía  
sino cuando en la dulce primavera  
era la hora de la melodía...

Hora de ocaso y de discreto beso;  
hora crepuscular y de retiro;  
hora de madrigal y de embeleso,  
de "te adoro", de "¡ay!" y de suspiro.

Y entonces era en la dulzaina un juego  
de misteriosas gamas cristalinas,  
un renovar de notas del Pan griego  
y un desgranar de músicas latinas,

con aire tal y con ardor tan vivo,  
que a la estatua nacían de repente  
en el muslo viril patas de chivo  
y DOS CUERNOS DE SATIRO EN LA FRENTE.

Como la Galatea gongorina  
me encantó la marquesa verleniana,  
y así juntaba a la pasión divina  
una sensual hiperestesia humana;

toda ansia, todo ardor, sensación pura  
y vigor natural; y sin falsía,  
y sin comedia y sin literatura...;  
si hay un alma sincera, esa es la mía.

La torre de marfil tentó mi anhelo;  
quiso encerrarme dentro de mí mismo  
**Y TUVE HAMBRE DE ESPACIO Y SED DE CIELO**  
desde las sombras de mi propio abismo.

Como la esponja que la sal satura  
en el jugo del mar, fue el dulce y tierno  
corazón mío, henchido de amargura  
por el mundo, la carne y el infierno.

Mas, por gracia de Dios, en mi conciencia  
el Bien supo elegir la mejor parte;  
y si hubo áspera hiel en mi existencia,  
melificó toda acritud el Arte.

Mi intelecto libré de pensar bajo,  
bañó el agua castalia el alma mía,  
peregrinó mi corazón y trajo  
de la sagrada selva la armonía.

¡Oh, la selva sagrada! ¡Oh, la profunda  
emanación del corazón divino  
de la sagrada selva! ¡Oh, la **FECUNDA**  
**FUENTE** cuya virtud vence al destino!

Bosque ideal que lo real complica,  
allí el cuerpo arde y vive y Psiquis vuela;  
mientras abajo el sátiro fornica,  
ebria de azul deslía Filomela.

Perla de ensueño y música amorosa  
en la cúpula en flor del laurel verde,  
Hipsipila sutil iba en la rosa,  
**Y LA BOCA DEL FAUNO EL PEZON MUERDE.**

Allí va el dios en celo tras la hembra,  
y la caña de Pan se alza del lodo;  
la eterna vida sus mejillas siembra,  
y brota la armonía del gran todo,

El alma que entra allí debe ir desnuda,  
temblando de deseo y fiebre santa,  
**SOBRE CARDÓ HERIDOR Y ESPINA AGUDA**  
así suena, así vibra y así canta.

Vida, luz y verdad, tal triple llama  
produce la interior llama infinita;  
el Arte puro como Cristo exclama:  
Ego sum et veritas et vita!

Y la vida es misterio, la luz ciega  
y la verdad inaccesible asombra;  
la adusta perfección jamás se entrega,  
y el secreto ideal duerme en la sombra.

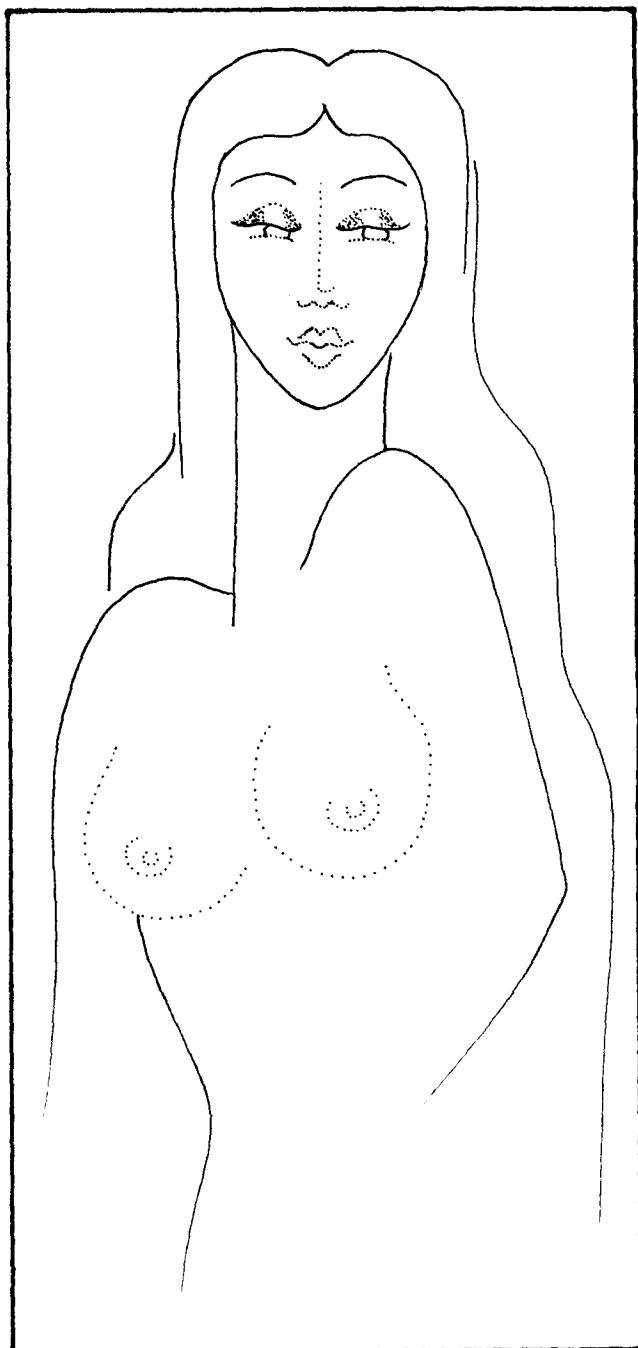
Por eso ser sincero es ser potente;  
de desnuda que está, brilla la estrella;  
**EL AGUA DICE EL ALMA DE LA FUENTE**  
**EN LA VOZ DE CRISTAL QUE FLUYE DE ELLA.**

**TAL FUE MI INTENTO, HACER DEL ALMA**  
**PURA**  
**MIA, UNA ESTRELLA, UNA FUENTE SONORA,**  
con el horror de la literatura  
y loco de crepúsculo y de aurora.

Del crepúsculo **AZUL** que da la pauta  
que los celestes éxtasis inspira,  
bruma y todo menor — ¡Toda la flauta!  
y Aurora, hija del sol — ¡toda la lira!

Pasó una **PIEDRA** que lanzó una honda;  
pasó una **FLECHA** que aguzó un violento.  
La **PIEDRA** de la honda fue a la onda,  
y la **FLECHA** del odio fuése al viento.

¡La virtud está en ser tranquilo y fuerte;  
con el fuego interior todo se abrasa;  
se triunfa del rencor y de la **MUERTE**,  
y hacia Belén..., la caravána pasa!



**JUANA DE IBABOUROU (1895-1979)**, uruguaya.  
Tomado de su libro **LAS LENGUAS DE DIAMANTE**:

### **LA BUENA CRIATURA**

Yo siento por el agua un cariño de hermana.  
¡Cuánta suave dulzura para mí de ella emana!  
Yo entiendo lo que dicen las gotas cantarinas.  
La lluvia, en mi ventana, tiene voces divinas.

El agua es una viva, múltiple criatura,  
Que guarda para todos el pan de su ternura.  
— Hermana: es como fragua mi boca, **CON LA SED Y EL AGUA OFRECE EL SENO Y SUSURRA:**  
— ¡BEBED!

Hermana: de mi amante la mano honrada y buena,  
**SE HIRIO** mientras segaba los oros de la avena  
Y el agua con sublime, sencilla caridad,  
Murmura: —Entre mis ondas **SU HERIDA REFRESCAD.**

¡Oh santa, milagrosa, sencilla criatura!  
**FLUYE COMO UNA FUENTE**, para ti, mi ternura!

**FEDERICO GARCIA LORCA (1898-1936).** Toma-  
do del libro **ANTOLOGIA POETICA ESPAÑOLA**,  
selección de Mario Aleixandre S.:

### MAÑANA

Y la CANCION DEL AGUA  
es una cosa eterna.

Es la savia entrañable  
que madura los campos.  
Es **SANGRE DE POETAS**  
que dejaron sus almas  
perderse en los senderos  
de la naturaleza.  
¡Qué armonías derrama  
al **BROTAR DE LA PEÑA!**  
Se abandona a los hombres  
con sus dulces cadencias.  
La mañana está clara.  
Los hogares humean,  
y son los humos brazos  
que levantan la niebla.  
Escuchad los romances  
del agua en las choperas.  
¡Son PAJAROS SIN ALAS  
perdidos entre hierbas!  
Los árboles que cantan  
se tronchan y se secan.

Y se tornan llanuras  
las montañas serenas.  
Mas la CANCION DEL AGUA  
es una cosa eterna.  
Ella es luz hecha canto  
de ilusiones románticas.  
Ella es firme y suave,  
llena de cielo y mansa.  
Ella es niebla y es rosa  
de la eterna mañana.  
**MIEL DE LUNA QUE FLUYE**  
de ESTRELLAS ENTERRADAS.  
¿Qué es el santo bautismo,  
sino Dios hecho agua  
que nos unge las frentes  
con su **SANGRE** de gracia?  
Por algo Jesucristo  
en ella confirmóse.  
Por algo las ESTRELLAS  
en sus ondas descansan.  
Por algo madre Venus  
**EN SU SENO ENGENDROSE**,  
que amor de amor tomamos  
cuando **BEBEMOS AGUA**.  
Es el amor que corre  
todo manso y divino,  
es la vida del mundo,  
la historia de su alma.  
Ella lleva secretos  
de las bocas humanas,  
pues todos la besamos  
y **LA SED NOS APAGA**.

Es un arca de besos  
de bocas ya cerradas,  
es eterna cautiva,  
del corazón hermana.  
Cristo debió decirnos:  
“Confesaos con el agua,  
de todos los dolores,  
de todas las infamias.  
¿A quién mejor, hermanos,  
entregar nuestras ansias  
que a ella que sube al cielo  
en envolturas blancas?”  
No hay estado perfecto  
como al tomar el agua,  
nos volvemos más niños  
y más buenos: y pasan  
nuestras penas vestidas  
con rosadas guirnaldas.  
Y los ojos se pierden  
en regiones doradas.  
¡Oh fortuna divina  
por ninguno ignorada!  
**AGUA DULCE** en que tantos  
sus espíritus lavan,  
no hay nada comparable  
con tus orillas santas  
si una tristeza honda  
nos ha dado sus alas.

**VICENTE ALEIXANDRE (1898-1984), español.**  
Tomado de su libro **SOMBRA DEL PARAISO:**

### MUERTE EN EL PARAISO

¿Era acaso a mis ojos el clamor de la selva,  
selva de amor resonando en los fuegos  
del crepúsculo,  
lo que a mí se dolía con su voz casi humana?

¡Ah, no! ¿Qué pecho desnudo, qué tibia carne casi  
celestes,  
**QUE LUZ HERIDA POR LA SANGRE** emitía  
su CRISTALINO ARRULLO DE UNA BOCA  
ENTREABIERTA,  
trémula todavía de un gran beso intocado?

Un suave resplandor entre las ramas latía  
como perdiendo LUZ, y sus dulces quejidos  
tenuemente surtían de un PECHO  
TRANSPARENTE.

¿Qué leve forma agotada, qué ardido calor humano  
me dio su turbia confusión de colores  
para mis ojos, en un póstumo resplandor intangible,  
GEMA DE LUZ perdiendo sus palabras de dicha?

Inclinado sobre aquel cuerpo desnudo,  
sin osar adorar con mi boca su esencia,  
cerré mis ojos deslumbrado por un OCASO DE  
SANGRE,  
de luz, de amor, de soledad, de fuego.

Rendidamente tenté su frente de MARMOL  
coloreado, como un cielo extinguiéndose.  
Apliqué mis dedos sobre sus ojos abatidos  
y aún acerqué a su rostro mi boca, porque acaso  
de unos labios brillantes aún otra LUZ BEBIESE.

Sólo un sueño de vida sentí contra los labios  
ya ponientes, un sueño de luz crepitante,  
un amor que, aún caliente,  
**EN MI BOCA ABRASABA MI SED, SIN DARME**  
VIDA

**BEBI, CHUPE, CLAME. UN PECHO EXHAUSTO,**  
quieto cofre de sol, desvariaba  
interiormente sólo de resplandores dulces.  
Y puesto mi pecho sobre el suyo, grité, llamé, deliré,  
agité mi cuerpo, ESTRECHANDO EN MI SENO  
SOLO UN CIELO  
ESTRELLADO.

¡Oh dura noche fría! El cuerpo de mi amante,  
tendido, parpadeaba, titilaba en mis brazos.  
Avaramente contra mí ceñido todo,  
sentí la gran bóveda oscura de su forma luciente,  
y si BESE SU MUERTO AZUL, su esquivo amor,  
sentí su cabeza estrellada sobre mi hombro aún  
fulgir  
y darme su reciente, encendida soledad de la noche.

**GABRIELA MISTRAL (1889-1957).** Tomado de su libro LAGAR:

### VERTIENTE

En el fondo de la huerta  
**MANA UNA VERTIENTE VIVA**  
ciega de largos cabellos  
y sin espumas **HERIDA**,  
que de abajada no llama  
y no se crece, de fina.

De la concha de mis manos  
resbala, oscura y huida.  
Por lo bajo que rebrota  
**SE LA BEBE DE RODILLAS**,  
y yo te llevo tan solo  
las **SEDES** que más se inclinan:  
la **SED** de las pobres bestias,  
la de los niños, la mía.

En la luz ella no estaba  
y en la noche no se oía,  
pero desde que la hallamos  
la oímos hasta dormidas,  
porque desde ella se viene  
como punzada divina,  
o como **SEGUNDA SANGRE**  
**QUE EL PECHO NO SE SABIA.**

Era ella quien mojaba  
los ojos de las novillas.  
En la oleada de alhucenas  
ella iba y venía  
y hablaba igual que mi habla  
que los pastos calofría.

No vino a saltos de liebre  
bajando la serranía.  
Subió cortando carbunclos,  
mordiendo las cales frías.  
La vieja tierra nocturna  
la rebanaba la huída:  
pero llegó a su querencia  
con más viaje que Tobías. . .

(Al que manó solo una  
noche en el Huerto de olivas  
no lo miraron los troncos  
ni la noche enceguecida,  
y no lo oyeron la **SANGRE**,  
de abajada que corría.

Pero nosotras que vimos  
esta agua de la acedía  
que nos amó sin sabernos  
y caminó dos mil días;  
¿cómo ahora la dejamos  
en la noche desvalida?  
¿Y cómo dormir lo mismo  
que cuando ella no se oía?)

Dos ejemplos de **PABLO NERUDA** (1904-73), chileno. El primero tomado de su libro **LOS VERSOS DEL CAPITAN**:

Y el segundo de su libro **TERCERA RESIDENCIA**:

VALS

EL AMOR

Qué tienes, qué tenemos,  
qué nos pasa?  
Ay nuestro amor es una cuerda dura  
que nos amarra **HIRIENDONOS**  
y si queremos  
salir de nuestra **HERIDA**,  
separarnos,  
nos hace un nuevo nudo y nos condena  
a **DESANGRARNOS** y quemarnos juntos.

Qué tienes? Yo te **MIRO**  
y no hallo nada en tí sino dos **OJOS**  
como todos los **OJOS**, una boca  
perdida entre mil bocas que besé, más hermosas,  
un cuerpo igual a los que resbalaron  
bajo mi cuerpo sin dejar memoria.

Y qué vacía por el mundo ibas  
**COMO UNA JARRA DE COLOR DE TRIGO**  
**SIN AIRE, SIN SONIDO, SIN SUBSTANCIA!**  
Yo busqué en vano en ti  
profundidad para mis brazos  
que EXCAVAN, sin cesar, bajo la tierra:  
bajo tu piel, bajo tus ojos  
nada,  
**BAJO TU DOBLE PECHO LEVANTADO**  
**APENAS**  
**UNA CORRIENTE DE ORDEN CRISTALINO**  
que no sabe por qué corre cantando.  
Por qué, por qué, por qué,  
amor mío, por qué?

Yo toco el odio como **PECHO DIURNO**  
yo sin cesar, de ropa en ropa vengo  
durmiendo lejos.

No soy, no sirvo, no conozco a nadie,  
no tengo armas de mar ni de madera.  
no vivo en esta casa.

**DE NOCHE Y AGUA ESTA MI BOCA LLENA.**  
La duradera **LUNA** determina  
lo que no tengo.

Lo que tengo está en medio de las olas.  
**UN RAYO DE AGUA** un día para mí:  
un fondo férreo.

No hay contramar, no hay escudo, no hay traje,  
no hay especial solución insondable,  
ni **PARPADO** vicioso.

Vivo de pronto y otras veces sigo.  
Toco de pronto un rostro y **ME ASESINA**.  
No tengo tiempo.

No me busquéis entonces descorriendo  
el habitual hilo salvaje o la  
**SANGRIENTA** enredadera.

No me llaméis: mi ocupación es ésa.  
No preguntéis mi nombre ni mi estado.  
Dedajme en medio de mi propia **LUNA**.  
en mi terreno **HERIDO**.

De tus dos senos  
duraznos y uvas dulces  
cortan mis dedos.

BENITO LUIS DIAZ

ALFREDO GANGOTENA (1904), ecuatoriano.  
Dos ejemplos de su libro POESIA COMPLETA:

IX

Tiemblan los MUROS y las hojas.  
Os digo y aseguro:  
Hay alguien que SANGRA  
Alguien que SANGRA CON GOTAS GRUESAS,  
Pesadas como el ACIDO SOTERRADO EN EL  
SENO TERRIBLE DE LA MONTAÑA.  
¡Abrid las puertas, abridlas!  
Que el vapor siga aceleradamente  
La ruta de FUEGO que le conducirá a los  
ANGELES  
Hay alguien que SANGRA  
Si él os habla, sus OJOS, desde la raíz de la vida,  
se han abierto en vuestra noche,  
Como un INCENDIO de savias en la selva.  
Pues él está condenado en su carne y en su espíritu.  
¿No sabrá nunca  
De la dulzura del cielo que se infiltra  
Largamente en nuestras PUPILAS,  
Y de las palpitantes brisas de esperanza  
Que mecen y alargan a las hojas adormecidas?  
El mundo en su corazón y su espíritu,  
El mundo para él ha terminado.  
Con toda su vergüenza no respira.  
Ausente y desaparecido,  
No le valga nuestro consuelo.  
¡Piedad, a pesar de todo!  
¡Reincidamos, reincidamos!  
Vibrantes colores de su frente,  
Haced de suerte que diga:  
“El amor: los soplos, las MIRADAS y los sueños,  
“Toda imagen, toda sombra  
“Y la perenne tristeza de mi cerebro”.

Volved, a pesar de todo,  
A vuestro hogar de LUCES,  
Manchas de un SOL perdido  
Que se empecinan sobre este niño de miseria.  
El DESTELLO DE ARRIBA le aproxima su túnica  
de FUEGO.  
Pero el frío tenaz ha CONGELADO TODO  
ALIMENTO

Sólo este rumor aledaño de arenas  
Emprende su vuelo.  
¿Sería aquello el día, la claridad, la liberación,  
O quizás el estéril aliento del DESIERTO  
Que se abisma en su polvo  
Y zozobra con nosotros?

Os digo y aseguro:  
Hay alguien que SANGRA.  
Esta es su voz:  
“¡Ya no sé orar, no lo soporto y estoy perdido!  
“¡Oh mis rodillas!  
“Esforzaos en asir los murmullos y las estaciones  
de la tierra.  
“¿A los calvarios y las músicas  
“No les basta la temperatura de mi SANGRE?  
“¡Ya no sé orar y el VIENTO ME DESGARRA!  
“Tierra, he aquí tus llanuras y tus collados,  
“Tus ríos y tus florestas.  
“Heme aquí insaciado y silvestre.  
“Y aún MURIENTE me relegas a la última soledad  
del mundo”.  
Y la hostil e INMOVIL ESTRELLA le responde:  
“¡Ah, sí, hasta que el cielo te haya arropado  
“Con su PURULENCIA y CON SU LODO!”

Polen y musgo  
germinan en tus pechos  
y entre tus muslos.

BENITO LUIS DIAZ

III

¡Cuánto padecer! ¡Cuánta cosa he ROTO,  
Y cuántos golpes en busca de alivio!  
Manos mías en el huerto,  
Derramad las FLORES llenas,  
**DERRAMADLAS**  
**Y DAD SUSTENTO**  
a esta sien que palpita en mi costado.  
La pasión que me **DESANGRA**:  
Un tal querer enclavado en las entrañas.  
Y los muslos entornados, **DERRAMANDO** de ellos  
su cabal fortuna.  
Desde el otero  
acudo al llano de tantas bajas tierras escondidas.  
Más, ¿**DONDE ESTAN LOS SENOS QUE**  
**APETECEN MIS SENTIDOS?**

## ¿DONDE EL PECHO DE MI BOCA?

Vino el Huésped,  
Y desnudo me encontró:  
Los oídos sin respuesta,  
Tan reseco el albihar.  
**DESNUDO DE HAMBRE, DE VENAS y de espíritu.**  
Vino el Huésped, en sazón  
De esperanzas y clamores,  
Y único en las praderas de su huella, no pudo menos  
que se exclamar,  
—Los OJOS encendidos en la prenda de sus ayes—,  
A su vez que se exclamar:  
¡desolación, desolación!



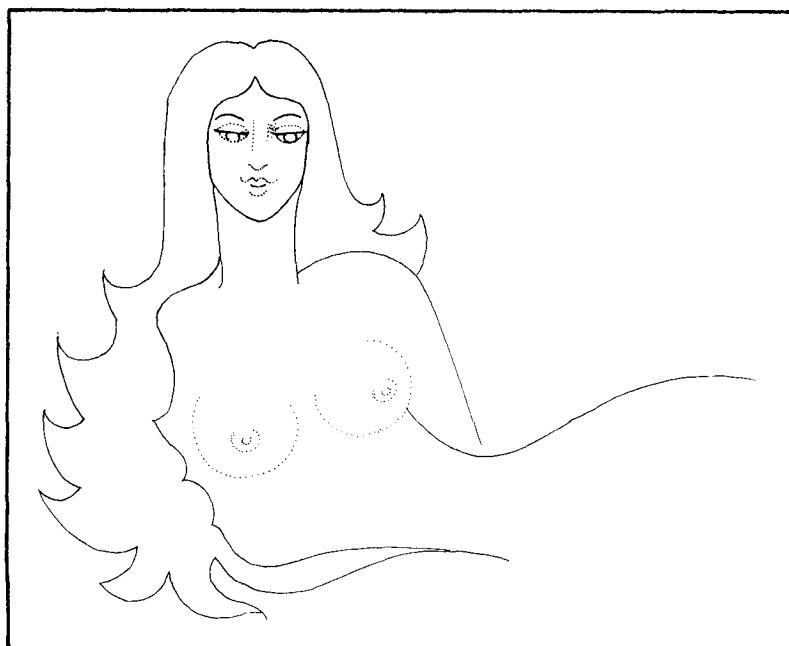
**OCTAVIO PAZ (1914), mexicano. De su libro POEMAS (1935-1975):**

### EL AUSENTE

Dios insaciable que mi insomnio alimenta;  
**DIOS SEDIENTO** que refrescas tu **ETERNA SED**  
en mis lágrimas,  
Dios vacío que golpeas mi pecho con un **PUÑO DE**  
**PIEDRA**,  
con un puño de humo,  
Dios que me deshabitás,  
**DIOS DESIERTO, PEÑA** que mi súplica baña,  
Dios que al silencio del hombre que pregunta  
contestas con  
un silencio más grande,  
Dios hueco, Dios de nada, mi Dios:  
**SANGRE, TU SANGRE, LA SANGRE**, me guía.  
  
**LA SANGRE** de la tierra,  
la de los animales y la del vegetal somnoliento,

**LA SANGRE PETRIFICADA** de los minerales  
y la del fuego que dormita en la tierra,  
**TU SANGRE**,  
la del vino frenético que canta en primavera,  
Dios esbelto y solar,  
Dios de resurrección,  
**ESTRELLA HIRIENTE**,  
insomne flauta que alza su dulce llama entre  
sombras caídas,  
oh Dios que en las fiestas convocas a las mujeres  
delirantes  
y haces girar sus vientres planetarios y sus nalgas  
salvajes,  
**LOS PECHOS INMOVILES** y eléctricos,  
atravesando el universo enloquecido y desnudo  
y la **SEDIENTA** extensión de la noche desplomada.

**SANGRE**,  
**SANGRE** que todavía te mancha con resplandores  
bárbaros,  
**LA SANGRE** derramada en la noche del sacrificio,  
la de los inocentes y la de los impíos,  
la de tus enemigos y la de tus justos,  
**LA SANGRE TUYA** la de tu sacrificio.



**XAVIER ABRIL**, peruano. Tomado del libro AMERICANTO, antología de poesía americana por Oscar Abel Ligaluppi:

### POEMA

(En desnudez intacta,  
escalofrío, desmayo y sueño.  
**DEBAJO DE SUS SENOS NACE UN RIO**  
que olvida los temblores de su cuerpo).  
¿Te quieres dar a mí hasta palidecer  
desmayada en la noche?  
¿Y que tu cabellera encienda  
los trópicos internos del amor?  
¿Sentir la claridad del alba  
anegada en tus SENOS?  
¿Hundirte en mí  
en la temeraria orfandad de la SANGRE?

Yo sueño verte un día  
desnuda de tallos y de aurora,  
señalando la transformación de las esferas,  
alta de mediodía, cenital y luminosa,  
solitaria, única: ¡eterna rosa!

**MUHAMMAD AFIFI MATAR**. Tomado de la publicación 15 SIGLOS DE POESIA ARABE, editada por la revista LITORAL:

### ZULMAEL . . RETRATO—DESCRIPCION

Zulmael tiene los ojos cenicientos por el sol antiguo  
y la niebla primera llevada en el transporte de la  
creación, abiertos a una tierra no fermentada en aluvión, no  
verdecida en los DESIERTOS; perdidos bajo la Vía Láctea del caos, gozosos,  
recorridos por el fuego de los tiempos y el llover de las nubes  
antiguas en tinieblas, visiones y luces  
Y tiene un corazón que hace estallar los CORCELES  
del amor y el odio  
**EN SU PECHO REBOSA LA SANGRE QUE**  
**GOTEA DEL ENCANTAMIENTO Y DE LA**  
**ALQUIMIA**  
**CON EL LIQUIDO DE LOS ELEMENTOS**, con el  
secreto de la mezcla, con el eterno  
diccionario de los verbos y los nombres  
Tiene sandalias del barro de las leyes y de los  
testamentos apagados  
Y el pelo negro  
son viñas que echaron sus sarmientos en la entregada  
cabeza para BEBER sus dones  
y llevar por los racimos del recuerdo a todos los  
seres vivos por venir  
En sus pulmones está el espíritu del AGUA, los  
árboles genealógicos y la SANGRE  
perpetuándose en los hijos

**JOSE LUIS AMADOZ VILLANUEVA.** Tomado del libro **ANTOLOGIA DE LA POESIA NAVARRA ACTUAL**, por Angel Urrutia.

### ELEGIA

Firme está en la tierra el hombre, cada vez mas afincado y sin brillos de la elevación primera, cada vez más suyo  
el mundo va exprimiéndole soberano con sus guantes de MUERTE  
y va ofreciéndole sus JALEAS Y FRUTOS más orgásticos, los va depositando en sus carminados labios que acogen toda dulzura placentera.  
El instinto en su sabiduría comprueba la verdad del hombre, ve en él el agriado fruto de su gran caída, mas todavía hay algún llanto que ablanda la cosecha furiosa que se lanza concupiscente hacia las madres paridas y encintas, llanto que fecunda las simientes y obliga derecho sus semillas.  
Y tan sólo el dolor y la MUERTE ahuyentan esta posesión que QUIEBRA todo destino, tan sólo el caminar sin ciclos y sin épocas va más lejano que el propio instinto, como eterno oleaje siente ya agolpadas las mareas vivas de su MUERTE, y es en él donde brota su peculiar sazón de hombre, donde se abre lastimado y feo su pequeño resto de ángel.  
Ha sido lanzado de la soberana noche con su llanto de parto, con el rumor todavía vivo de un vivir que no le pertenece, y apenas le sana su miedo que le puede, está tan lejos

de la filiación que se esconde y habla a su contenido último, que le reposa y silencia sin él saberlo, que apenas puede contestar su soberana llamada.  
Es el hombre brutal acabado y vacío, es el negro denso que se esconde detrás de los días más claros,  
**LA FUENTE QUE NO MANA SINO ANSIOSOS HUMORES,** es el último de los cantores de **esta creación menesterosa,** el guerrero que no descansa en sus armas, el de las luchas más permanentes, es el pulso de las cosas viejas y jóvenes, el escenario de las epopeyas sordas de **LOS DESNUDOS Y DESHERADADOS PECHOS,** la paz de su guerra y la **FRUTA DE SU ACIDO RACIMO,** el hombre en su oscuro sueño.  
Y aquí está en el **DARDO** de toda promesa, se le duelen los inclinados hombros al peso de su paso fatigado, al peso de sus recentales carnes que borbotan y hacen **SANGRE** resurgida de sus linfas blandas, aquí está como el más peregrino de los hombres, lleno de picaduras y larvas que se crecen despiadadas por entre sus frutales hojas, como un huerto de orgánica destrucción aún sin vida.  
Del fiel **CEMENTERIO** que se le abre allá ¡quién sabe cuánto de lejano!, ve caudales de sombra y lacio lirios, ve su hombre acaso sazonado en púrpura y escarlata, ve su **SANGRE** en el triunfo glorioso de su nido hallado, en la fertilidad de las grandes heredades, ve al fin el ciclo consumado y sumiso, el hombre que sujetó sus manos entre los hombres, **PODRIDAS YA LAS ENTRAÑAS DE LA TIERRA** que le abrigan y esperan.

Pezón bellota;  
resumen de una noche  
sedienta y roja.

BENITO LUIS DIAZ

**MARIA VICTORIA ATENCIA**, española. Tomado  
del libro **POETAS HISPANOAMERICANAS CON-  
TEMPORANEAS**. Selección de Oscar Abel Ligaluppi:

VENDA

De un espeso tejido me rodea tu mundo  
por todos los contornos.  
Me abarcas como un PECHO ABIERTO a la ternura,  
como una gran maroma que en surcos se me CLAVA.

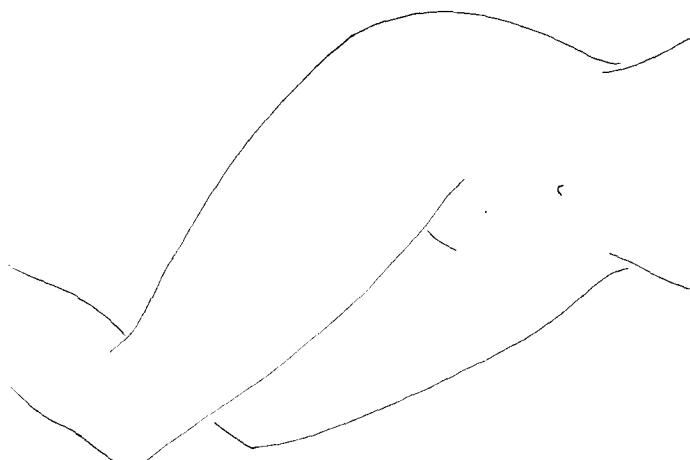
Has llegado a cubrirme, definitivo PAJARO,  
a decirme la vida a tu propia manera,  
al modo más hermoso de vuelo sin tropiezo  
abrazando la nube.

Podrías no contarme por uno de los tuyos,  
y sin embargo sueles apretarme la SANGRE  
**LLENANDOME LOS OJOS DE UN AGUA SIN  
SALIDA**  
DESCOLGADA EN SUS FUENTES.

En sombra de tus pliegues se encarna la ternura,  
tal a una mano abierta que lo abarcara todo,  
y olvida nomeolvides en lugares ocultos  
de preciosos recuerdos.

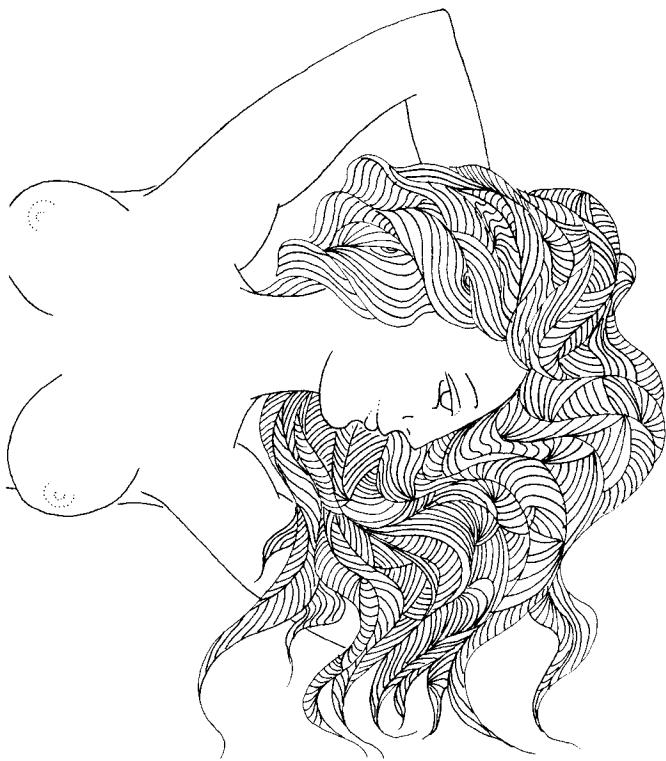
Callada te delatas. Echada por mi frente  
dejas correr el tiempo, como si fuieras niña  
que inauguraría sueños en la siesta más tenue  
de un setiembre cualquiera.

A tientas yo te canto, erguida compañera  
de la noche en lo oscuro, sintiéndome por labios,  
por ojos y por dedos tu inundación callada  
que de arriba descienden.



Mi sed y el viento  
erosionan tus pechos:  
crece un desierto.

BENITO LUIS DIAZ



JOSE LUIS CANO, español. Tomado de CARLOS BOUSOÑO EN LA POESIA DE NUESTRO TIEMPO:

### DESPRENDIMIENTO

Qué helado vértigo. Terror  
de no sentir la **SANGRE**, el viento.  
La vida escapa, evaporada  
en un callado, inmóvil vuelo.

¿Están aún vivas las cosas?  
¿Dónde está mi corazón vivo?  
Secreta nada va saciando  
el hueco frío del latido.

No siento ya mi carne. Sólo  
el vuelo gris de un AVE YERTA  
va desgarrando luz y ramas  
DEL RIO HELADO DE MIS VENAS.

Vuelve a mí, oh tierra. Que tu tronco  
**SANGRE** de nuevo en mis dos manos.  
Tu yerba oscura sienta viva  
aletear contra mis labios. . .

Mira mi vida evaporada,  
sin voz ni peso, luz ni **SANGRE**,  
ya desprendida de tu **SENO**,  
de tus barrancos y tus aires.

No me dejes esta mirada,  
vestigio absorto de mi ser.  
Llena mi sueño con tu carne,  
sacia mi vida con tu **SED**.

Encadéname con el hierro  
más ardiente de tus entrañas.  
Y que el azogue de tus ríos  
llene este hueco de mi alma.

**FRANCISCO CELA SEOANE**, español. Tomado de la revista PERNIA No. 32.

### MI LENGUAJE

... Mis poemas **COMEN DE LA TRAGEDIA**  
de alaridos destemplando la mañana tierra  
que sorprenden **SUBTERRANEOS**  
**LOS MANANTIALES** de mi esencia  
donde las miradas me hablan  
de **PECHOS DESANGRANDOSE**

por una sociedad nueva

y de sus pequeñas cuevas  
del amor de la compañera  
del **PAN QUE NO LLEGA**  
de los hijos jugando a la guerra  
del compañero muerto por una bala

en una huelga.

Mis palabras son **AFILADAS AGUJAS**  
penetrando por mis tejidos

hasta la médula

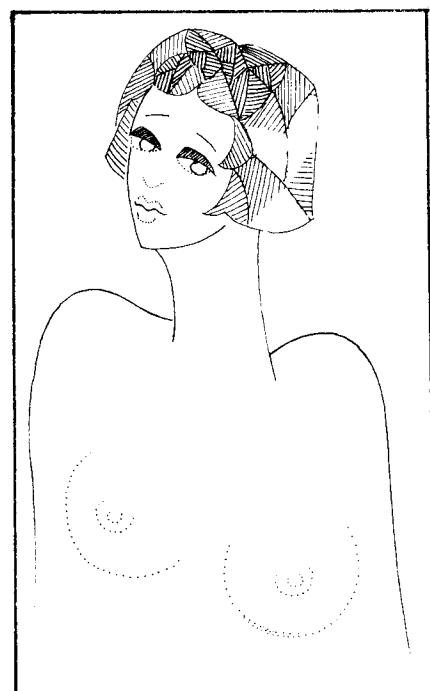
Y mis versos  
playas de arena fresca  
donde se marcan las huellas  
y mis versos  
canciones de un pueblo  
rompiendo cadenas...

**RAUL ANTONIO COTA**, mejicano. Tomado de su libro **DEL FUEGO Y DEL CUERPO**:

### **TOCO TU PECHO CON LA LINEA DE MI SED TOCO TU PECHO.**

Los movimientos delgados de tu torso  
cubren mi máscara de nueva piel  
y apenas soy una bestia timorata  
que te suplica con los ojos  
con las yemas crispándose de tacto.

Existe un vapor denso que nos cubre  
un olor que penetra nuestros huesos  
y entonces entendemos que lo eterno  
es sólo carne  
sólo música arrastrando sus hilachos por el cuarto  
sólo **SANGRE QUE INTERROGA SUS HERIDAS**.



**OSCAR ECHEVERRI MEJIA**, colombiano. De su libro **FLOR DE SONETOS**:

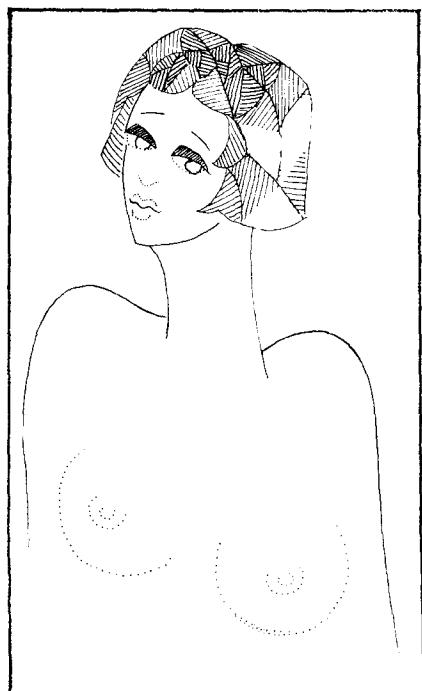
MI DESTINO

En la arena ha encallado ya tu quilla  
y un marino del canto y del ensueño  
ha logrado, por fin, el hondo empeño  
de reunir tus rutas en su orilla.

Has caído a su playa cual semilla  
y has naufragado como humano leño:  
en su frente está el faro de tu sueño,  
su PECHO es la escollera de tu arcilla.

Hacia su riba cálida navegas  
ola de sus mareas— y te entregas  
con TU SAL y tu SED y tu camino.

El --como a un **BARCO HERIDO**— te recibe  
y en tu costado marinero escribe  
con su **SANGRE**, este nombre: “Mi destino”



**JULIO ALFREDO EGEA**, español. Tomado de su **ANTOLOGIA POETICA 1953-73**:

No. 1

La casa tiene arcones de otros tiempos  
con alma de membrillos prisionera,  
con perdidas monedas en el fondo  
y lino, blanco lino inestrenado.  
Cuando los lirios pierden primavera  
se hacen un haz oscuro de lamentos.  
Las hermanas no salen de su asombro  
cuando la **SANGRE** da su último grito;  
sueñan bocas de niños en sus pechos,  
entre una soledad blanca de sábanas.  
Ya nunca llegará, nunca ha llegado  
un **CABALLO DE FUEGO** hasta sus rejas.  
Réquiem para la siembra inexistente  
en la oscura laguna de sus vientres.  
En esta habitación nacieron niños...,  
las hermanas penetran de puntillas  
temiendo **ESTRANGULAR** la flor del aire,  
y una tierna plegaria de pañales  
**MANAN LAS CIEGAS PUNTAS DE SUS PECHOS.**  
**LA PERCHA MUTILADA** no ha tenido nunca  
un peso de pana y escopetas.

Si vuelven **SEGADORES** por la esquina  
le roban el sudor de macho al viento,  
mientras queda la huella en sus mejillas  
de unos últimos pétalos de gracia.  
El tiempo está ovillado en los rincones,  
**SERPIENTES** de alcanfor enmudecido.  
La soledad descansa sobre el piano  
sin que nadie le arranque la caretta.  
Acaso los geranios sientan frío.  
Sólo conocen nieve los **ESPEJOS**  
hechos a la azucena inevitable.

Las dos hermanas bordan en la reja.  
Sólo tienen la luna y las acacias.

**PEDRO ESPINOSA.** Tomado del libro **LA MAR**, antología poética del Dr. Raúl Cervantes Ahumada:

### FRAGMENTO

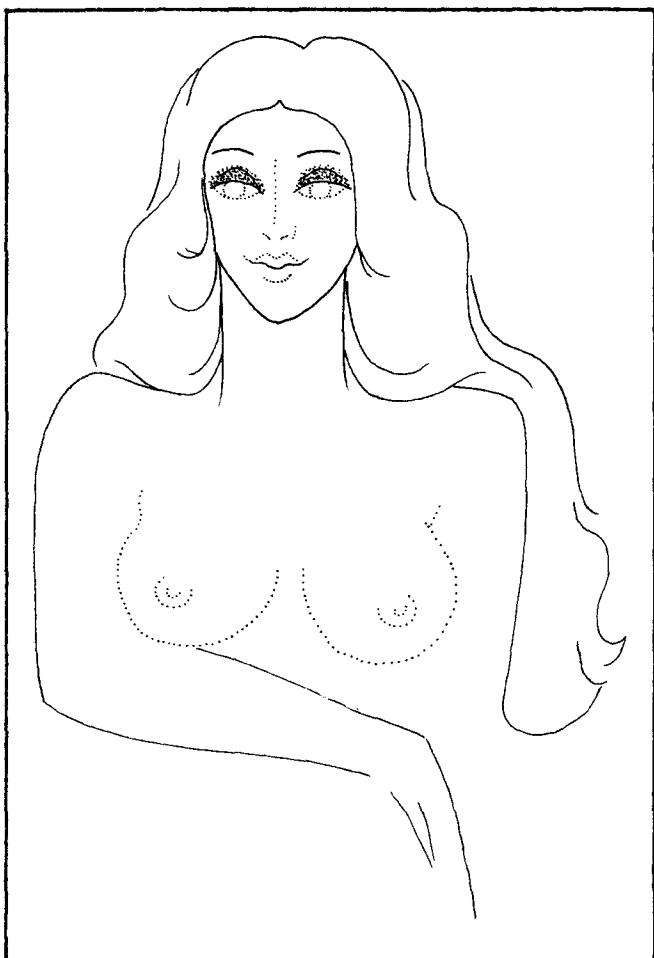
De claridades bellas  
vida pintada y rica la canoa;  
que la luna era proa,  
la popa el sol, y lo demás ESTRELLAS;  
y, viendo aquesta maravilla santa,  
**BEBE EL DELGADO VIENTO**  
y a un caracol torcido le da aliento;  
y en el profundo estrecho,  
oyendo furia tanta,  
Doris, con miedo **HELADO**,  
**LOS AZULES HIJUELOS LLEGO AL PECHO**;  
aparecieron sobre el mar salado  
los escamosos dioses,  
a quien Neptuno pide  
apriesa el carro que las ondas mide;  
encima sube, a los caballos grita  
y a volar los incita,  
hasta que al venerable Santo llega  
y con espuma los tritones ciega.

Parece el mar que bulle  
brocado azul, de plata la entretela,  
por donde el carro vuela,  
que, por más gala, a veces se zambulle;  
de nácares cubiertas las espaldas,  
relumbra el dios que rige  
fieros **CABALLOS** de color de acije,  
que con las ondas chocan,  
del cual, entre esmeraldas  
y **SANGUINOS** corales,  
los cabellos al **PECHO HELADO TOCAN**,  
**DE QUIEN MANAN CLARISIMO CRISTALES**,  
y sobre el carro verde,

un caudaloso RIO  
de las barbas preñadas de rocío;  
y los que dese triunfo allí se admirán  
también del viejo miran  
que las canas, por más ornato, aforra  
de una arrugada concha, en vez de gorra.

Arrojan los delfines  
por las narices blanca espuma en arco  
sobre el profundo charco,  
y, destilando de las verdes crines  
aljófar, las nereidas asomaron  
y las dulces sirenas  
sobre pintadas conchas de ballenas;  
Tritón, Forco y Proteo  
delante se mostraron,  
cuando salió rigiendo  
un caballo marino el dios Nereo,  
que con hendido pie va el mar hendiendo.  
La escuadra de las ninfas  
ligera en torno zarpa,  
midiendo acentos en discante y harpa;  
y tú, Raimundo, sobre el pobre manto,  
miras la fiesta, en tanto,  
que hace a tu santísima persona  
el turquesado mar de Barcelona.

Con ligera pujanza  
el Rey te sigue y con hinchadas velas,  
en tanto que tú vuelas,  
venciendo tu barquillo su esperanza;  
tornarse cana espuma el mar cerúleo;  
los remeros que bogan  
del movimiento del batir se ahogan;  
abriendo cuevas hondas,  
con movimiento hercúleo,  
herrados espolones  
rompen las crespas y sonantes ondas;  
tiemblan con los furiosos empellones



las galeras de abeto;  
los forzados, remando,  
arroyos de sudor iban sudando,  
y el Rey entiende que un lugar no pasa;  
en cólera se abrasa,  
y, arrebatado de un dolor interno,  
vierte el coraje por el rostro tierno.

Mas tú, tomando tierra,  
y religiosa admiración la orilla,  
sacudes la barquilla  
que te libró de la tormenta y guerra,  
y así la cuelgas en sagrado templo  
como cuando, devoto,  
la tabla al templo consagró el piloto.  
Los hombres que miraron  
el caso sin ejemplo,  
siguiéndote infinitos.  
en confuso tropeles te cercaron  
HIRIENDO LAS ESTRELLAS con los gritos;  
mas tú ;oh padre Raimundo!  
del tropel te adelantas  
con rostro humilde y sosegadas plantas,  
y, en la celda encerrado,  
del Rey lloras y gimes el pecado;  
el cual, tomando puerto apriesa apriesa,  
se arrepiente, te busca y se confiesa.

Canción, que, navegando,  
vas tras de San Raimundo,  
con el favor de don Andrés de Córdoba,  
no al ábrego bramando  
ni al piélagos profundo  
temas: porque la virgen Vanopea  
te ha prometido cierto  
buen tiempo, mar tranquilo, dulce puerto.

Mis labios gemen  
y en pezones de greda  
la sed revive.

BENITO LUIS DIAZ

**DANIEL GUTMAN**, argentino. De su libro CULPAS Y CULPABLES:

VIAJERA DE CORAZON DE PAJARO NEGRO

**FIERA AZUL** era tu nombre cuando frecuentabas el peligro máximo, la suprema valentía. Entonces, tratar de apaciguar tu cuerpo era una ambición desmedida, un absurdo compromiso.

piel de pan era tu nombre cuando TUS HIJOS DEVORABAN EL FRUTO DE TUS PECHOS ANIMALES, pequeñísimos profetas que indicaban el futuro con un líquido capaz de desnudar cualquier latido.

humo flor fue tu nombre cuando tus ojos sostenían el ritmo de una melodía que emergía de los pasos indecisos de tus niños, de tu rostro heredero de las tempranas formas de la escultura indígena, de tus **MANOS DE AGUA QUE HE INTENTADO BEBER** convencido de sus crepusculares propiedades

palomita fue tu nombre cuando todo cielo te invitaba al vuelo, al canto adolescente, a la **SOLEDAD SANGRIENTA** que ocultaban tus UÑAS DE FELINO domesticado prontas a DESGARRAR LA PRESA de las revelaciones.

mujer es tu nombre cuando los barrotes de tu tiempo se desvanecen ante tus llamados a la imaginación que enciende fuego en nuestras pieles.

**ARTURO HUERTAS**, mejicano. De su libro AL FINAL DEL CIRCULO:

TODO BUSCO NADA ENCUENTRO

**SEDIENTO** vago hace tiempo por los montes y desiertos con la esperanza perdida **PECHO SANGRANTE Y ABIERTO**.

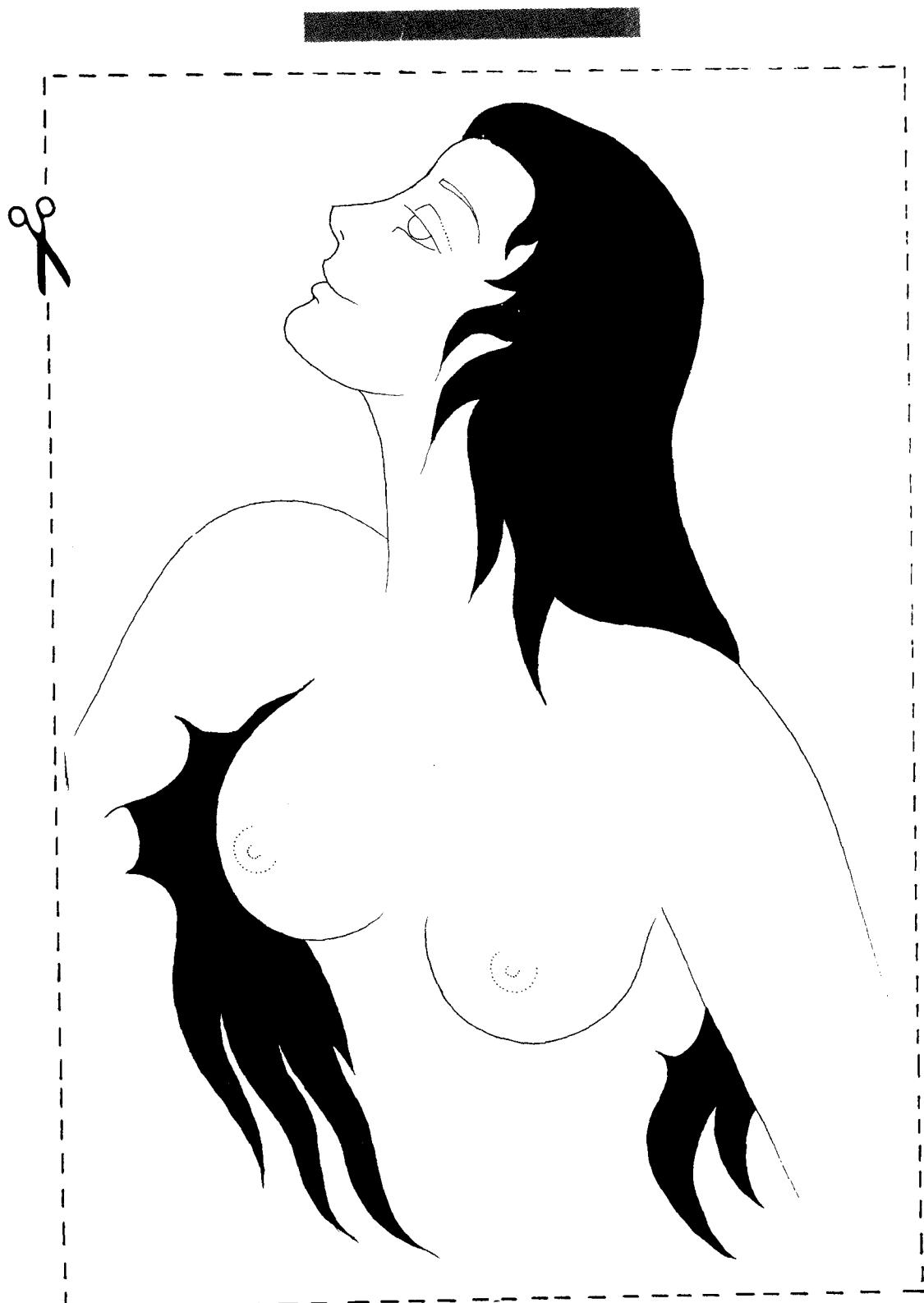
Por favor sal un momento sol, y quítame este frío.  
Todo tuve, nada tengo.  
Todo busco nada encuentro.

Quiero parar mi camino  
ya no me atrae lo incierto,  
ábreme los brazos cielo  
quiero ROMPERME en tu lecho.

Dame el calor de tus besos  
y la alegría de tu risa,  
dame tus ojos tan negros  
y DESGAJAME tus secretos.

Pechos de nardo  
oníricas colinas  
de arena y mármol.

BENITO LUIS DIAZ



**NICOLAS DEL HIERRO**, español. Tomado de su libro **MUCHACHA DEL SUR**:

HEMOS de disponernos para el viaje,  
para el regreso al mundo en donde somos;  
tu sonrisa, tu dicha en la maleta  
un espacio condense, cuida bien  
que haya una flor al lado, el aroma  
salvaje de los pinos y la brisa,  
el beso matinal que, por la reja,  
**SANGRE** se nos hacía desde el alba.  
Y lleva, llévate los sueños todos:  
que no es mal padre el MAR.

Fecundo

estuvo con mi verso y te colmó  
de sales y de luz, niña te hizo  
a mi recuerdo antiguo y a mis ojos:  
pasaste como tallo de amapola,  
piel de manzana verde, mensajera  
de olivos: Atenea.

Hija del sol  
del Sur, granadas en tu boca halló  
mi boca para el beso y la dulzura:  
madre para el otoño que vivimos.

**DESDE TU PECHO ME LLEGARON, PUROS,**  
**TODOS LOS MANANTIALES DE TU TIERRA:**  
la vieja edad del hombre puso en pie  
el ritmo de la PIEDRA y de la espiga;  
tu corazón de espuma, ala de amor,  
recopiló algodones y jílgueros,  
plumas dispuso. Arroyo de semillas,  
tu palabra, tablar para mi huerto,  
creció con la armonía de la ESTRELLA,  
regó las alboradas de eucaliptos.

No te olvides del MAR, las embestidas  
de horizontes azules, los corales  
de nuestros interiores insurgentes,  
que MUERDE COMO UN LOBO LA CIUDAD,  
el humo y las ardillas del asfalto.

Caracola no falte, que al oído  
nos abrirá esta casa con sus ecos:  
otra vez el jardín, los arriates,  
la rosa verde-azul, gota de sal,  
del oleaje ROTO ENTRE LAS ROCAS...

Y el MAR, reduce el MAR a dimensión  
de dicha, de amapola o suspiro:  
que quepa en el bolsillo de tus sueños.

**MANUEL JOGLAR CACHO**, puertorriqueño. Tomado de su libro CREACION ULTIMA:

**MIGUEL LUESMA CASTAN**, español. Tomado de la revista PUERTO NORTE Y SUR. Primavera de 1990.

**9**

### LA SED

Venid, AGUAS LUSTRALES.  
Bautizadle la frente,  
HUMEDECED SUS LABIOS  
y decidle una alegre  
y amorosa canción.

Tierra, DALE TUS SENOS,  
LA SANGRE DE TU SANGRE  
y un anhelo de vuelo.

Mundo que va en su órbita  
ya nunca estará solo:  
A PICOTEAR LA LUZ  
y la sal de sus POZOS  
acudirán los PAJAROS,  
el colmenar del alba  
y el viento peregrino  
que dirá viejas fábulas  
y otras fábulas nuevas.  
Y allá dentro, en el fondo  
revelador, el agua  
ha copiado su imagen  
para que el hombre mire  
lo que en verdad es:  
Un sueño  
que se abraza a la cruz  
y sube al cielo.

LA SED con furia lame nuestra estepa.  
La sed hace un gran siete en nuestros sueños.  
La sed madruga siempre en las gargantas.  
La sed se ha eternizado en nuestros campos.  
Es la sed, son los hombres, es el polvo.  
Es el cuadro que dice su amargura.  
Es la sonata eterna de la MUERTE.  
Es el sueño de un RIO MANIATADO  
Son los secos rastrojos, los bancales.  
Es el AGUA QUE ENFERMA, sus cenizas.  
Son las FUENTES DEL MAL, sus agujeros,  
los desniveles mudos de la SANGRE.  
Y todo es un concierto SIN ACEQUIAS.  
Y todo es un dolor desenlatado.  
Y todo es un infierno por las sienes.  
Y todo, ya sin voz, yace INSEPULTO.  
Mas de pronto es la lluvia y en los campos  
el trigo y el centeno son crecidos.  
La cebada concéntrase en sus formas.  
LA SED se desespera y es vencida.  
Es el sol, es el AGUA, son los henos,  
los caminos, los montes, el esparto.  
Es el amor sobre una piel inmensa.  
Son sus maravillosos SENOS TIBIOS.

Y es la fiesta un JILGUERO entre los labios.  
Y es el abrazo fértil y es el beso.  
Y es la nube un canal surto en el cielo.  
Y es la brisa que nace y Dios sonríe.

**JOSE LUIS MARIN SOLIS.** Tomado del libro PER-FIL DE CESAR VALLEJO:

El HACHA bronca  
zanjó el vientre de la oscura comitiva.  
**DE LA HERIDA BROTO LA LUZ**  
**SEDIENTA DE PLUMAJES AZULES**  
y un grito insospechado  
—RAYO trueno o arpa de fuego—  
convocó a las formas a su destino supremo.

En un océano verde  
se dieron cita todos los PLANETAS  
para ser recreados;  
ópalos, corales, rojas amatistas,  
vértices de mil tonalidades,  
madráporas, labios de espuma,  
hondos acantilados, agudos salmodios  
en sáfico vuelo  
sobre las superficies CRISTALINAS.

Un solo instante, una sola presencia,  
un rito mágico y diamantino,  
un soplo redentor  
que levanta PALOMAS  
en las sienes de las doncellas,  
en el aliento de los hombres.

Y estallaron las AGUAS  
y rondaron sus estrofas los arenales  
y prendieron extensos silencios salinos  
y no hubo sentencia vacua  
ni estridencias  
ni UBRE AGRIADA  
ni fruto desvirtuado  
ni ladrido  
ni surco que desgajase de su plenitud  
el orden confirmado.

De nuevo la cordura fue PUÑAL, halago,  
patrón y eje solaz  
prisma intangible  
centauro que estalla en rosas los espacios.

De nuevo la PALABRA,  
RIZADOS SUS SENOS,  
sobrevoló el universo,  
izó símbolos, timbres, pendones,  
azahares y corintos,  
perlas y cánticos.

De nuevo la PALABRA  
se elevó atalaya invicta,  
yunque, brocal,  
MANANTIAL soberano.

**JULIAN MARQUEZ RODRIGUEZ, español. Tomado de la COLECCION MONOGRAFICA MAN-  
XA No. 5:**

### DECLARACION DE AMOR PARA LA MANCHA

No tengo más remedio que madurar contigo,  
crecer para ser digno de tí, multiplicarme  
bajo esta luz antigua que alumbra y que deslumbra,  
ser como tú, desnuda sencillez, transparencia,  
alado verso, digo, fervorosa palabra.  
Porque no hay otra forma de ser de fiel, de verme  
reflejado en las aguas de tu amor inmutable.  
Para amar es preciso renegar de uno mismo,  
caminar por la vida con la ilusión al hombro  
y el corazón más limpio que un vaso de agua clara.  
No tengo más remedio que mirarme en tus ojos  
serenos y profundos, oh, CANDIDA PALOMA,  
para sentirme vivo, acelerado el pulso  
de tanto amor auténtico como llevo en la SANGRE.  
No tengo más remedio que ir tras de ti sumiso,  
seguirte dócilmente como una leve sombra,  
ser de alguna manera mansedumbre y sosiego,  
incansable romero por tus sendas sin límite.  
Te amo tanto, que escribo cada día tu nombre  
sobre todas las tapias que me salen al paso.  
Hasta en sueños te nombro. Viene a ser como un rito,  
una antigua costumbre, primitiva liturgia  
que me obliga a ponerme frente a tí de rodillas.  
Siempre, siempre te quise, desde la vez primera  
que te vieron mis ojos, siento en el alma una ansia  
de adorarte en silencio, oh, ternura infinita.  
Contemplarte es quererte, ser tuyo sin remedio,  
enarbolar banderas, prenderle fuego al aire  
y dejar que se quemen mis paisajes más íntimos.  
No en vano estamos hechos los dos del mismo barro  
y un mismo sol nos pone el corazón alegre.  
Oh, tierra amapolada, verdad ineludible,  
telúrica hermosura que me conduce al éxtasis.

Cómo te quiero ahora, ahora que me miro  
de nuevo en tus raíces, en tus trigales rubios,  
en la serena sombra de tus vetustos árboles.  
Cuánto PAJARO en danza, cuánta emoción al raso,  
cuánta rural fatiga durmiendo a la intemperie.  
Aquí el sudor se vierte como se vierte el vino:  
es un derramamiento perenne y silencioso  
que va dejando un rastro de amor sobre los surcos.  
Tu sosegada calma, tu soledad intacta  
me cuelga en pleno pecho pretéritos asombros,  
cuando era niño y daba mil vueltas para verte  
pletórica de soles, de flores y de frutos.  
Ya sé que es imposible hacer que se detengan  
los PAJAROS del tiempo, que vuelvan las auroras  
alegres de la infancia, las monedas gastadas  
con sumo regocijo y generosa mano.  
Pero también nos hacen felices los recuerdos.  
Y te recuerdo ahora tendida sobre el campo,  
entreabiertos los labios, LOS SENOS palpitantes,  
en oración perpétua, pidiéndole a los cielos  
unas gotas de lluvia para TU SED DE SIEMPRE.  
Un solo beso tuyo me pone el alma en vilo,  
me corre por las venas tu amor como un caballo.  
Tu pan me sabe a gloria, a mies recién segada.  
Qué cordial es la harina que tus molinos muelen  
y qué lluvia de aromas, de cánticos gozosos  
cada vez que partimos el pan que tú nos brindas.  
Te quiero porque tengo necesidad de amarte,  
porque deseo verte hermosamente pura,  
la risa a flor de labios y el alma estremecida.  
Te amo más que a mí mismo, agrícola doncella,  
oh, rubia campesina de bronceado rostro.  
Por tí me siento fuerte LA SANGRE SE ME SUBE  
a los enamorados balcones de los OJOS.  
Qué sencillez la tuya, qué gracia innumerable.  
cuántos siglos llevando tu dignidad a cuestas.  
Eres la vida en orden, auténtico equilibrio  
bajo esta luz que dora tus trigos milenarios.  
Que el cielo te bendiga, oh, tierra luminosa.  
Y a mí que no me niegue LA SED QUE NECESITO  
PARA SEGUIR BEBIENDO EL AGUA DE TUS  
FUENTES.

Cordones de agua  
y una sed de caricias  
lo que nos ata.

BENITO LUIS DIAZ

**OSCAR H. PRALONG**, argentino. Tomado de la  
revista POESIA DE VENEZUELA No. 142:

### ABISMO

Repecho el abismo  
terrible de tu amor,  
la piel descocida,  
**DOS AGUJAS EN LOS OJOS**,  
con tu amor siempre  
adelantándose.  
¡Qué caramba!  
Esquivando la saliva  
pegada a mi cuerpo  
como un musgo,  
soy yo el ancla  
que une la yema de tus dedos  
al mundo.  
Tendido en medio de la vida

como un espacio  
entre dos espacios.  
Como un abismo  
infinito oscuro  
interminable,  
todo vacío de multitud.  
Mis manos extendidas  
con ansias de nubes,  
de mar,  
en un salobre rocío.  
Y de cuando en cuando la mirada  
sin mirar  
la caricia que raspa  
que lastima,  
**MI SED IGNEA TERRIBLE**  
**DERRAMANDOSE EN TUS SENOS,**  
**LA HERIDA SANGRANTE**  
y el dolor encabritado  
como un cuerpo independiente  
sentado frente a mí...  
Señor  
¿Cuándo es el día?



Tras los jacintos;  
tus pechos, dos aljibes  
de nanche y mirtos.

BENITO LUIS DIAZ

VALDIR PEYCERE, brasileño. Tomado de POESIA  
No. 131:

WEST INDIES

Un día con flores  
flores en las almohadas  
encima del velador una ROSA  
y otra  
en tu mente  
una aurora de nubes  
y un trébol  
un conejito gris  
y ALMIBAR  
de SENOS HAMBRIENTOS  
en mi  
SA  
N  
GRE

LUIS PIO, peruano. Tomado de la Revista SUBMARINO AMARILLO No. 3:

ARGENTINA CALIZ DE SANGRE

El rojo de tu savia se extiende por la pampa  
a manera de un látigo, besando con mortal ira,  
como MORDIENDO la tierra de sus padres y se  
vuelven contra ellos.  
Los muertos por el fuego descansan ya, pero  
sobre su entierro otras flores se levantan,  
y no cesarán por son más de insaciables aguas.  
Argentina, CALIZ de SANGRE madre de trovadores  
gauchos; y hablarán las PIEDRAS, murmurará  
el viento: apaga de una vez  
**LA SANGRE QUE FLUYE DE TUS SENOS.**  
Argentina, tus muertos viven son invencibles,  
y numerosos, nadie detendrá su divino cauce.  
Argentina, estos hijos rebeldes tuyos escriben,  
tu historia a punta de bayonetas, mueren por el  
fuego y con el fuego se levantan  
para vertir su SANGRE en la pampa, saben que  
con la ceniza y el llanto, Argentina será para  
los argentinos.  
Argentina caliz de SANGRE  
y la SANGRE tendrás por bandera.

**JOSE REPISO**, español. Tomado de la revista RA-FAGAS No. 23:

**CUANDO YA YO NO ESTE**

Cuando ya yo no esté  
buscarás mi esencia por la casa.

El perro se arrugará en el patio,  
la flor llamada AMOR se desperezará  
por el VIENTO,  
cuando ya yo no esté  
el pañuelo se manchará de SANGRE,  
tu piel constelada de caricias  
por mis manos oscurecerá en rasgaduras.

Cuando ya yo no esté  
a manotazos girará la noria  
y EL SUDOR MORIRA DEBAJO DE LAS

PIEDRAS,

la higuera se secará sin remedio  
mientras PAJAROS abiertos de alas encantadas  
tapan el cielo.

... Existirá un CADAVER EN EL MANANTIAL  
ACUCHILLADO,  
se agrandará el caudal desnudo de las noches  
y habrá torbellinos de COLMILLOS Y PARTOS  
DE VENENO.

Cuando ya yo no esté  
los niños no nacerán, ni los sueños,  
el sol alumbrará sólo una hora,  
los jardines se empaparán de ESTIERCOL NEGRO  
y habrá TOROS ASESINOS que se hinquen en los  
muslos.

Cuando ya yo no esté  
PUEDE MANAR TAMBIEN UN SILENCIO  
ETERNO  
DE TUS SENOS ...



**CARLOS SAHAGUN, español. Ejemplo tomado del libro POESIA SOCIAL, antología de Leopoldo de Luis:**

### MANANTIAL

Y golpeé las puertas de la tierra,  
y sin remedio entré a la vida. Como  
al reloj de la torre aquella, dieron  
cuerda a mi corazón, y era mi empuje  
incontenible, y era mi alegría  
yerba verde pisada por un caballo al trote.

Parece que fue ayer, que no era el año  
mil novecientos treinta y ocho. Bosques  
en llamas, altas  
palmeras ENCENDIDAS, hombres MUERTOS,  
hermanos MUERTOS CON LA FRENTE MUERTA,  
me rodeaban, lo recuerdo todo.

Era un pueblo al alcance de mi mano,  
perdido en un rincón, una cabeza  
de alfiler en la carne de la patria.  
Y la patria SANGRABA.  
Me vendaron los ojos, me decían:  
“Es mentira el dolor, el hambre, todo.  
No pienses más, olvida. Duerme, duerme.”

Y bajaba dormida el AGUA, dando  
saltos de gozo, resbalando  
su claridad entre las PIEDRAS, viendo  
inéditas PALOMAS, ALTOS ANGELES  
casi de carne y hueso, con las alas abiertas.

Vista de lejos, ay, era la vida  
bella como un naranjo con naranjas,  
alegre como un SUBITO SURTIDOR hasta el cielo,  
y otra vez bella, y otra vez alegre.

Era la vida, el VIENTO,  
apresando en sus redes la creciente  
felicidad, era la MUERTE misma  
que yo veía lejos o casi no veía.

Parado estuve, absorto, contemplador, ardiendo,  
escuchando esa música, esa brisa,  
esos racimos de esperanza . . .

Pero avancé. ¡QUITAME EL PECHO, MADRE,  
déjame ver detrás de tí las sombras  
del dolor, déjame que sienta miedo  
como todos los hombres, déjame  
solo, no me defiendas, SOY UN RIO,  
soy un árbol, un árbol . . . ! PIENSA QUE SOY UN  
ARBOL  
DE AQUELLOS QUE HAN CRECIDO SIN QUE  
NADIE LOS RIEGUE.

Pero avancé. Y la vida se hizo dura,  
como una ROCA, innecesaria  
igual que la ventana de una celda.  
Crecí y crecí.

¡Qué oscuro el campo, el tiempo,  
el viento, el valle, cómo mi alegría  
se va, la entierran, se la llevan . . . !

Pero avancé. Con aire triste y triste  
iban los hombres al trabajo, algunos  
cruzaban por un puente  
y dejaban el agua emocionada,  
algunos no cruzaban, se dejaban caer  
desde el puente y venían los jueces a juzgarlos.

Pero todos me amaban,  
y se volvían buenos al mirarme,  
al verme abrir los brazos,  
para abarcar a todos en MI PECHO DE RIO.

Polvo infinito  
es mi sed que en tus pechos  
encuentra un río.

BENITO LUIS DIAZ

**ANGEL URRUTIA ITURBE**, español. Dos ejemplos tomados de su libro A 25 DE AMOR:

**SUBIR HASTA TUS PECHOS**

He apoyado mis días y mis noches  
en la fiel cordillera de tu espalda.  
Bajar desde mi boca hasta tus hombros,  
**SUBIR DESDE MI SED HASTA TUS PECHOS.**

Reunirme contigo, levantar  
tus círculos de vino entre mis copas,  
saltar con el verano de mis ciervos  
a tu abril muchedumbre de colinas.

Llevar a las **COLMENAS DE MI SANGRE**  
la **MIEL** de tu blancura sostenida,  
el rumor de tus **LUNAS LEVANTADAS**.

Desnudo manatial para mis manos,  
campanas de azahar sobre mi lengua,  
plenitud de la brasa y de la nieve.



Se abren y cierran  
con sed los pliegues rojos  
de las estrellas.

BENITO LUIS DIAZ

Y

Y llave para abrir nuestros recuerdos  
y nada entre estos labios tan manuales  
y llovía abrillamente en la tristeza  
y todo como un barco en despedida  
y adiós a mis caminos y a mis brazos  
y detrás de mi alma tus montañas en celo  
y bajando a mis noches cada día  
y qué me dices tú cuando te has ido  
y el latido poblado de hospitales  
y vuelves con la **VOZ ENSANGRENTADA**  
y arriba el estandarte de **TUS PECHOS BEBIDOS**  
y espérame en un libro pon un rayo  
y en la página lenta de mis ojos  
y verso y muerte y beso y cuántas veces  
y mojar tu bautismo entre mis llamas  
y casi un corazón creciendo sobre el álbum  
y más que tus ausencias de pasillo inodoro  
y la alfombra diciendo tus países callados  
y saludas con un salmo de almendros  
y nada por allá si no hay **PALOMAS**  
y el pan a medio hacer lactante como un niño  
y te dejo mi hombre por el surco humedado  
y cuánto estás contigo en mi perfume  
y tu casa que da al mar desde mi fondo

y saldrás a la orilla de mis remos  
y a qué **GOTA DE SED PARA MIS CAÑOS**  
**Y BEBERTE LA TORRE DONDE SUEÑAS**  
y luego el dormitorio más desnudo  
y las ruedas del sol sobre tus venas  
y la aguja oficiando en los colores  
y sí o no la margarita virgen  
y rezar es un dios arrodillado en pie  
y vencerte en el blanco ajedrez de tus huellas  
y mirarte en la O con que me miras  
y besarte en la Z de todos los recuerdos  
y dos y dos son mil en luz contable  
y pienso ser mejor que una medalla  
y qué gozo al entrar en tus caricias  
y después navegando por tus hombros  
y tenderme en la arena de tu piel  
y nombrarte a miradas y cruzarte  
y escribir en la cruz que estoy cantando  
y borrarte los clavos con mi frente  
y un compás de **GAVIOTAS** perdonándome  
y ordenas mi fervor de campanillas  
y tocarnos por dentro hasta el **AZUL**  
y cerrar este abrazo abiertos en la **Y**

**JOSE MANUEL SEVILLA**, español. Tomado de la revista **HORA DE POESIA** No. 59-60:

Las bocas, los muebles, las casas, aún se le  
trasparentan las venas  
a todo lo recién soñado. Es la mañana pálida donde  
nada volaría.  
**BANDADAS DE AVES** sin suelo son las ventanas.  
También entrañas para algo **MUERTO**.

Despertar. Como el cuerpo que ha crecido hasta  
con el dolor citarse.  
El día será otra pata  
del largo ciempiés de la vida que se agita.

Cuando como, una bestia me hace mirar de reojo.  
**SI BEBO, ES DE AGUAS QUE HAN AHOGADO.**  
Sólo el insomnio de los  
árboles tengo verdadero.  
Porque las **HEMBRAS TIENEN SAL EN LA**  
**LENGUA PARA LAS HERIDAS**,  
y los cachorros convierten su raza en una columna  
de humo irreflexivo,  
y los cerebros volverían locos de bombas a los  
hierros.

Es verano. Lo que queda del calor que ha  
abandonado los **PECHOS**.  
Su silencio me parece esas ejecuciones que precisan  
de tantos hombres.  
El mío, una piel en auxilio de los ojos ciegos. Un  
libro.  
Siempre ha sido viejo mi verano. Se duerme. Me  
ignora.  
Soy un recién llegado.  
Lo nuevo es siempre un soldado aún con rostro de  
mujer,  
y ya en los labios, su guerra es una recién casada  
que va a desnudarse.  
Pero no perderé la memoria,  
porque no puedo vender o alquilar ese patio donde  
llueve o hace sol  
según quien llame a mi puerta.  
De la fuente que todos habéis pensado  
caen palabras tranquilas  
que ponen ramas a los **PAJAROS**.

## Fredo Arias de la Canal

# HA FALLECIDO UN GRAN POETA JOSE JURADO MORALES

LINARES (ANDALUCIA) 1900—PUENTE LA REINA (NAVARRA) 1991



Querido y transparente amigo Fredo,

cumplio con la tristeza de informarte  
que nuestro etereo hermano altísimo poeta  
Jose Jurado Morales ha desaparecido  
Su frente azul creadora ya no existe  
aquel profundo ser cual álamo llameante  
No sé que más decirte mi tristeza es profunda  
el silencio me hiere como una espada ciega  
El que amaba la imagen de la belleza intacta  
guardián de los poemas centinela de ensueño  
se fundió con la nieve en los mudos abismos.

Jean Aristeguieta

# POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

XAVIER ABRIL  
MUHAMMAD AFIFI MATAR  
FRANCISCO DE ALDANA  
VICENTE ALEIXANDRE  
JOSE LUIS AMADOZ VILLANUEVA  
MARIA VICTORIA ATENCIA  
CARLOS BAOS GALAN  
JOSE LUIS CANO  
FRANCISCO CELA SEOANE  
RAUL ANTONIO COTA  
RUBEN DARIO  
BENITO LUIS DIAZ  
OSCAR ECHEVERRI MEJIA  
JULIO ALFREDO EGEA  
PEDRO ESPINOSA  
ALFREDO GANGOTENA  
FEDERICO GARCIA LORCA  
DANIEL GUTMAN  
ARTURO HUERTAS  
NICOLAS DEL HIERRO  
JUANA DE IBARBOUROU  
MANUEL JOGLAR CACHO  
MIGUEL LUESMA CASTAN  
JOSE LUIS MARIN SOLIS  
JULIAN MARQUEZ RODRIGUEZ  
GABRIELA MISTRAL  
PABLO NERUDA  
OCTAVIO PAZ  
VALDIR PEYCERE  
LUIS PIO  
OSCAR H. PRALONG  
JOSE REPISO  
CARLOS SAHAGUN  
MIGUEL DE UNAMUNO  
ANGEL URRUTIA ITURBE



Durante casi cuarenta años,  
mientras he existido, me he extenuado,  
jornada tras jornada,  
en empujar a mis compatriotas y a todo  
el mundo de habla española hacia una cultura  
sin beatería, en que todo fuera vivaz y auténtico,  
que estimase lo estimable y cercenase lo falaz.

JOSE ORTEGA Y GASSET  
(1883-1955)  
De su libro LA CAZA Y LOS TOROS.

